

Y a pesar de todo os referís en vano a Clara Zetkin

León Trotsky

16 de febrero de 1917

(Versión al castellano desde “Et cependant vous vous référez en vain a Clara Zétkine”, en *La guerre et la révolution*, Tomo II, Editions Tête de Feuilles, París, 1974, páginas 259-260. Publicado en *Novy Mir*, 16 de febrero de 1917)

A Ingermann ha creído necesario eludir la parte principal de la cuestión y ocuparse en refutar mi carta, para confirmarla mejor. Según Ingermann no se trataba de un compromiso con una organización gubernamental sino con la Cruz Roja. ¿Ingermann quiere decir con ello que la Cruz Roja no es una organización militar gubernamental? ¿O cree que habría que hacer una excepción a favor de esta organización sanitaria militar? Tendrá que explicarlo. El sentido de la referencia a las palabras de Zetkin deviene aún más misterioso. En la conferencia, Ingermann afirmó que Clara Zetkin habría visto como obligatorio el compromiso con una organización sanitaria militar (*Das ist unsere Pflicht*): es nuestro deber. De las palabras de Zetkin se desprende la conclusión que no hay que excluir del partido a los médicos que se comprometan con la Cruz Roja. Excluirlos o tratarlos menos severamente, eso tiene que ver con las tarifas punitivas. Pero habría que definir antes el compromiso con una organización sanitaria: ¿es un crimen o... nuestro deber? Hay que dar una respuesta que no sea equívoca.

Para saber lo que piensa sobre esta cuestión de principios el grupo de Clara Zetkin, Liebknecht, Luxemburg y Mehring, es suficiente con remitirse al folleto *Las bases del programa de la Internacional*. El artículo de Kate Dunker formula como sigue la opinión del ala izquierda (a la que pertenece Clara Zetkin): los socialistas deben aportar su apoyo al proletariado víctima de la guerra, pero no pueden hacerlo más que en organizaciones socialistas sobre las que deben desplegarse las banderas del socialismo revolucionario y no las de la Cruz Roja, gubernamentales. Solamente en ese sentido puede usted citar a Clara Zetkin sin falsear su posición real, ¡señora Ingermann!

A Ingermann, en conclusión, sólo hablará a los internacionalistas auténticos. Eso es hablar... Pero para eso es suficiente con tener principios bien definidos de política internacionalista. Esperamos que en la próxima conferencia, Ingermann y sus amigos nos aclaren al respecto. En la última eso no fue demasiado bien. El presidente Brown definió sus principios: él es socialpatriota y tiene el valor de declarar sus sentimientos antisocialistas. El ala izquierda expuso sus principios: lucha revolucionaria durante la guerra. ¿Y los elementos intermedios? Se contentaron con referencias equívocas a palabras privadas de Zetkin defendiendo una tendencia a la que la misma Zetkin es implacablemente hostil. En eso es en lo que he intervenido, por respeto a Zetkin y por los principios.

Edicions internacionals Sedov



germinal@yahoo.es